

[Human Rights Watch](#)

Enviado por raquel el Jue, 01/08/2009 - 18:08

Autoría:

Jesús Martínez de Dios (médico cooperante en los campamentos de Tindouf)

La organización política Human Rights Watch se disfraza como ONG vigilante de los derechos humanos (DD HH) en todo el planeta, pero es sabido que actúa como avanzadilla política en los países donde la comunidad internacional quiere producir una desestabilización. Ahora parece que le toca al pueblo saharauí.

Circula en la red un panfleto elaborado por dicho grupo que titula La situación de los derechos humanos en el Sahara Occidental y los campamentos de refugiados de Tindouf. Es posible que lo hayan elaborado desde Estados Unidos, sin pisar Argelia, y no sepan que se escribe Tindouf. Una característica, según el informe de la inquietante situación de los derechos humanos en los campamentos es el "aislamiento de la población y la falta de observación regular" de las condiciones sobre el terreno. Pero miles de personas (de Europa y América), visitan anualmente los campamentos. No sé si en HRW conocen que este pueblo está en esta situación gracias a un plan económico-militar organizado por EE UU; puesto en escena por Henry Kissinger, que contó con el apoyo de Francia y España y cuyo brazo ejecutor fue el gobierno de Marruecos con la invasión del Sahara Occidental. HRW propone que el exilio saharauí se prolongue más tiempo, con el mandato de la MINURSO, para comprobar que la población que habita en los campamentos ve respetados sus derechos humanos. Sus dirigentes, el Frente Polisario, es el representante real del pueblo saharauí y es un órgano que lucha, dentro de las dificultades que supone la vida en el refugio, por aumentar día a día la cultura y la salud de su población, así como mejorar poco a poco las condiciones de vida en los campamentos. Un gobierno con esas miras no puede estar cortando libertades ni derechos.

Podrá tener personas corruptas en su administración, como cualquier organismo en el poder, pero en ningún caso sería comparable a la corrupción institucionalizada

en nuestros gobiernos de los países de la llamada “comunidad internacional”. El principal atentado contra los derechos humanos de la población saharauí es no dejarles regresar a su tierra y hacerles permanecer en lo más inhóspito del desierto del Sahara.

Edición impresa:

Licencia:
[CC-by-SA](#)